



CANTARES NUEVOS,

amorosos y discretos, para que los Galanes
diviertan á las Damas en sus funciones.

El corazon me dice
que me has de olvidar;
¡que pago á mis finezas
si sale verdad!

Eres tirana,
pues que das tan mal pago
á quien te ama.

Hasta los insensibles
se burlan de mí,
porque me ven tan triste
perdiendote á ti.

Y yo les digo:
no conoceis la fuerza
de un amor fino.

Desdichada la llama
de mi fineza,
que en mi pecho es incendio
y en ti pavesa.

Y tu cariño

á mi pecho le tiene
muy encendido.

Amor á los principios
tuvo se muestra,
señal que á los fines
no habrá firmeza.

Y asi los fines
en vez de ser dichosos
son infelices.

En la sala del crimen
de tu belleza,
está mi amor rendido
pidiendo audiencia.

No se la niegues,
que en el pleito que lleva
justicia tiene.

No exijas sacrificios
de quien no puede
satisfacer tus gustos

por sus deberes.

No me atormentes,
que aunque quiera no puedo
corresponderte.

Vandera neutral gasto,
porque conozco
que alianza perfecta
lá logran pocos.

De esta manera (tre
me estaré hasta que encuen-
fé verdadera.

Es la desconfianza
en los amantes
la que mas manifiesta
sus voluntades.

Y así se observa
que cuanto mas se aman
menos se esperan.

Mirame cariñosa,
dulce enemiga,
no maltrates á una alma
á quien das vida.

Que mi corazon,
si con pasion pretende,
quiere con pasion.

Irme de tí no puedo
porque estoy en tí,
que si de tí me fuera,
me fuera de mi.

¡Ay triste de mí!
que estando yo en tí siempre
siempre estoy sin tí.

Dos amorosas naves
se están batiendo,
una vá á bordage,
y otra vá huyendo.

Quien lo creyera,
que queriéndose tanto
se resistieran.

El que cela sin causa

tal vez consigue
que sus falsas ideas
se verifiquen.

Porque fomenta
especies, que olvidadas
serian muertas.

Es amor una viña
tan abundante
que se cogen á un tiempo
ubas y agraces.

Lo que me admira,
ver lo dulce y lo agrio
como convinan.

Si yo con falsedades,
te hubiera amado,
hubiera mis cariños
mas apreciado.

Porque en amores,
suelen ser mas dichosos
los mas traidores.

Son tus hermosos ojos
dos baterías
que brecha han abierto
al alma mia.

Y en tal situacion,
concedeme bien mio
capitulacion.

Escucha con ternura
á un moribundo
tu que con tu hermosura
das vida al mundo.

Dejate verte
y me darás la vida
ó bien la muerte.

Te probaré que pecas
si no me quieres,
porque si yo me muero
la culpa tienes.

Pues me has robado
sentidos y potencias;

R. 22-478

y así has pecado.

Yo no sé si me quieres
ó si me olvidas,
yo sé que solo vivo
cuando me miras.

Por Dios te pido
que me des el remedio
con que yo vivo.

Entré al jardin de Venus
á cortar flores,
me dijo el jardinero:
corta y no llores.

Quiso decirme,
que los hombres de ahora
ninguno es firme.

De todos los tormentos
no hay otro mayor
que de dos que se quieren
la separacion.

Pues todos saben
que quieren mas la muerte
que separarse.

Preguntad á un amante,
si fino ama,
que si muerta ó esquivada
quiere á su Dama.

Responde luego:
mas quiero verla muerta
que de otro dueño.

Son tus ojos dos negros
con arco y flechas,
que dormidos disparan
y al pecho aciertan.

Dígalo el mio,
que una vez le has mirado
y le has herido.

Rendir tu fortaleza
quise algun dia
y tenia otras puestas
sus baterías.

Viendo yo esto,
he mudado á otra parte
mi acampamento.

Apenas ví tus ojos
dige á los míos:
huyamos si dá tiempo
el enemigo.

Respondió el alma:
ya nos han sorprendido
las avanzadas.

Médico de tus males
fui algun tiempo,
recorre tu memoria
verás si miento.

Y en tu gaveta
tienes de mis visitas
varias recetas.

Amor une los lazos
de la sociedad,
y el que nace sensible
se enamora mas,

¡Ay triste de aquel
que adora un imposible
para padecer!

Muchos ruegos al Cielo
dicen que llegan,
yo veo que los míos
nada grangean.

Pero roguemos,
que un golpe y otro golpe
quebranta el yerro.

Dicen que es buena herida
la de Cupido,
porque con flecha de oro
dispara el tiro.

Pero con todo,
no quiero herirme de ella
de ningun modo.

Un edificio hermoso
fabricaba yo,

le fabriqué en el ayre
se desvaneció.

Que esto sucede
á aquel que en el ayre
fabricar quiere.

Soy Filis que á Cupido
no doy entrada
en los Reales Palacios
de mi morada.

Porque yo infiero
que donde entra este vicho
no falta enredo.

En medio de mi pecho
tengo una cuna,
donde el amor se duerme
si tu le arrullas.

Con los vayvienés
se levanta y me dice:
¿chacha me quieres?

Un pedazo de Cielo
se cayó un dia
y de alli se ha fundado
la pasion mia.

Asi me veo
cuando estoy á tu lado
lleno de Cielo.

Suspiros, por la tinta,
por papel, ansias,
por sobre escrito, quejas,
por firma el alma.

Y esto es en suma,
ya que no puedo hablarte,
ande la pluma.

Especial gusto tienes

en agraviarme
hazlo bien que por eso
no he de enfadarme.

Pero no es justo
á quien tanto has querido
le des disgusto.

El que pretenda amores
busque una cueba,
y no le diga á nadie
lo que hace en ella.

Tambien le digo
que á la cueba, no lleve
ningun amigo.

Yo soy el delincuente,
y tu eres el juez,
perdoname el delito
por primera vez.

Porque yo creo
tres veces se conceda
perdon á un reo.

De que me dan tus ojos
una mirada,
los rayos que despiden
llegan al alma.

Porque tus ojos
hacen ser muy sensibles
hasta los troncos.

Un papel á mi amante
le dí con gusto
respondió con agravios
justo ó no justo.

Por su malicia,
egecutó conmigo
esta injusticia.

F I N.